

Jornadas de Estudio. *Ser escritor y religioso en la Península Ibérica moderna (siglos XVI-XVIII)*

Madrid, 25-26 de abril de 2018

[fr] *Être écrivain et religieux dans la Péninsule Ibérique Moderne (XVI-XVIII siècle)*  
25-26 avril 2018 Madrid

Estas jornadas de estudio, fruto de una colaboración entre la Casa de Velázquez y la Universidad Complutense, donde se desarrollaron, reunieron a investigadores españoles y franceses para definir los contornos de la república sagrada de las letras en la época moderna, en el ámbito ibérico peninsular y americano, y estudiar su estructura a partir de las coordenadas cruzadas de la historia religiosa y de la historia cultural.

La introducción, a cargo de Claire Bouvier (Université Lille 3), planteó los grandes ejes de la reflexión en lo relativo al cruce de metodologías, y en especial, considerando a las órdenes religiosas como actores colectivos de la producción escrita, a la necesidad de combinar una perspectiva analítica interna y externa de las mismas. También planteó las polaridades propias de la intersección de la república de las letras y el mundo de la religión, con opciones tan alejadas entre sí como el escribir o el orar, publicar y lucrarse o hacer gala de humildad, buscar la fama o merecer la santidad. Las ponencias, organizadas en su mayoría como estudios detallados en torno a un autor, trazaron un amplio panorama en que cupieron jesuitas, dominicos, mercedarios, franciscanos, jerónimos y seculares, y resaltaron aquellas prácticas que compatibilizaban las exigencias religiosas con las dinámicas letradas, en particular la traducción y la autoría compartida como señales de humildad, la consideración de lo escrito como prolongación de la prédica, o incluso como reliquia de su autor.

La primera sesión, con conferencias de Fernando Bouza (Universidad Complutense de Madrid), Cécile Vincent-Cassy (Université Paris 13) y Claire Bouvier, se centró en la construcción de la autoría religiosa dentro de la república de las letras, a partir de las prácticas editoriales de la Iglesia, de la definición del género hagiográfico en relación con la literatura del periodo y del caso particular de uno de los escritores jesuitas por excelencia, Ribadeneyra. Fernando Bouza presentó un amplio panorama de las relaciones de los religiosos seculares y regulares con el mundo del impreso, de la “colonización del imaginario religioso por la realidad de la imprenta”, hasta la publicación de “menudencias” dedicadas a la acción pastoral en la esfera pública o a la difusión interna en órdenes religiosas, según una amplia tipología de géneros editoriales especializados dentro de la “república atlántica de las letras”. Cécile Vincent-Cassy recurrió asimismo a un nutrido abanico de autores para definir el *engagement* del escritor de hagiografías entre la religión y la república de las letras: destacó las características del género hagiográfico en los siglos de oro y sus conexiones con géneros como la biografía, la corografía, la épica o la historia, trazando así el poroso deslinde de las temáticas propias de la república sagrada de las letras

con respecto a la literatura contemporánea. Tras estas dos ponencias panorámicas, la de Claire Bouvier tomó al padre Ribadeneyra como revelador de la política jesuita de la imprenta, en la que el *scriptor* fue un caso excepcional por su obra prolífica en lengua vernácula. Mediante un estudio de los paratextos de las obras de este autor, describió la “construcción de la figura autoral” del escritor como profesional de las letras puesto al servicio de un “lugar de enunciación” jesuita, capaz de construirse una autoría compartida con su orden y coherente con las exigencias del mercado editorial. Las tres ponencias demostraron la total imbricación de la república de las letras sagradas con el mundo del impreso, el mercado editorial y el sistema genérico de la república letrada del periodo.

La segunda sesión, dedicada a las distintas modalidades de lo escrito, como la correspondencia o la apología, hizo especial hincapié en las diferentes esferas en que se manifiesta la auto-representación de un autor como escritor espiritual y resaltó los réditos sociales de esta auto-representación tanto en el interior de órdenes religiosas como la Compañía de Jesús como *ad extra*, en una perspectiva transoceánica o transnacional. Pierre-Antoine Fabre (EHES) dedicó su ponencia a la escritura epistolar en la Compañía de Jesús como género literario, analizando en la correspondencia de Jerónimo Nadal, en especial entre 1574 y 1575, una práctica de la escritura como auto-representación y representación de la Compañía en una escena espiritual dependiente de la función del jesuita en la orden. Centrada en Bartolomé de las Casas, la ponencia de Bernat Hernández (Universitat Autònoma de Barcelona) resaltó la faceta de escritor espiritual del autor dominico, poniendo en paralelo su dedicación religiosa y su participación en la república atlántica de las letras: resaltó así los réditos que obtuvo de su inserción en redes dominicas, su instrumentalización de la Inquisición y su auto-representación como autor religioso en el conjunto de su obra, más allá de la *Brevísima relación...* Ilda Mendes Dos Santos (Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3) presentó los resultados de una ambiciosa investigación archivística dedicada a Vicente Nogueira, seglar portugués que no pudo publicar una obra de escritor debido a su condena inquisitorial en Portugal, pero que por sus redes y su sociabilidad, sus intereses eruditos, su obra epistolar y sus distintos cargos, se presenta como un modelo de autor en constante búsqueda de solvencia económica y tiempo para “filosofar”, recurriendo a la Iglesia como refugio financiero y a la auto-representación como mártir para conceptualizar su trayectoria. El *self-fashioning* como escritores espirituales de estos tres autores, si bien responde a la construcción literaria de un *ethos* de autor, puede ser entendido en base a sus respectivas posiciones en el campo religioso como un recurso retórico con una gran rentabilidad social, ya sea en polémicas como las que vivió Las Casas, en la precariedad constante que sufrió Nogueira, o en la agria obediencia forzosa de Nadal a Mercurián, su rival y vencedor en la pugna por el generalato jesuita.

La tercera sesión del congreso analizó en detalle ciertos recursos estilísticos, conceptuales y editoriales en varios corpus de autores religiosos, destacando la humildad del estilo, el marco teórico de inspiración exegética o la escritura por encargo como rasgos definitorios de la escritura religiosa. Las tres ponencias detallaron así la fábrica de escritos destinados a una amplia difusión impresa y encargados por órdenes religiosas: dos historias, jerónima y mercedaria descalza, y un corpus espiritual franciscano. Pauline Renoux-Caron (Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3) estudió el trabajo de historiador y hagiógrafo del jerónimo fray José de Sigüenza de forma sintética, considerando el conjunto de su obra. Escritor por encargo de su

orden, Sigüenza se construyó por su estilo, y por su *ethos* de epígono o discípulo de Arias Montano y San Jerónimo, una humildad que resolvía el conflicto discursivo entre la obediencia al encargo de su orden y su modestia devota. A su vez, José Jaime García Bernal (Universidad de Sevilla) estudió otro escritor por encargo, fray Pedro de San Cecilio, historiador de su orden Mercedaria Descalza, de creación reciente. La paradoja consistente en escribir la historia de una orden tan joven, además de permitir el recurso a un original abanico de materiales documentales, llevó a San Cecilio a recurrir a un modelo exegético, interpretando el advenimiento de la Merced Descalza según una lógica novotestamentaria, convirtiendo a la Merced Calzada en la prefiguración de lo que la orden de San Cecilio cumplía con su aparición. Por último, Federico Palomo (Universidad Complutense de Madrid) dedicó su ponencia a la construcción póstuma de la obra del franciscano fray Antonio das Chagas bajo el impulso de sus correligionarios del convento de Varatojo y del rey Pedro II de Portugal. Esta operación de reescritura casi *ab ovo*, llevada a cabo principalmente por el clérigo secular y antiguo jesuita Manuel Godinho, fue una ambiciosa empresa editorial enmarcada en una estrategia hagiológica: convertir al predicador en escritor espiritual para apoyar así su futura beatificación. Las tres ponencias de esta sesión subrayaron la permanencia en varias órdenes de los mismos rasgos de la escritura religiosa en respuesta a una de las paradojas estructurales de la república sagrada de las letras: la oposición entre la modestia del religioso y la vanagloria de la escritura, máxime impresa.

En las conclusiones del congreso, Pierre-Antoine Fabre propuso a un tiempo abrir el marco espacial de la reflexión y centrarla en algunos de los rasgos específicos de la escritura sagrada apuntados en el congreso. Resaltó así la necesidad de pensar la república de las letras a escala atlántica y sugirió nuevas vías para su comprensión en el futuro estudio del efecto especular entre el *ethos* del autor y su obra espiritual, en el análisis del estatus asimilable a la reliquia de los escritos espirituales póstumos o en la reflexión en torno a la dinámica de la conversión como motor de la escritura espiritual. Las jornadas se cerraron así con un balance muy positivo y nuevas perspectivas para futuros congresos.

Héctor Ruiz Soto  
Casa de Velázquez  
hector.ruiz@casadevelazquez.org